

2.- XXI: SITUACIÓN ACTUAL

2.1.- CATEDRAL DI NOTO, SICILIA.

Con los daños del terremoto de 1990 no se cayó la iglesia, pero aparecieron graves lesiones. El derrumbe parcial de la catedral ocurrió el 13 de marzo de 1996 evidenciándose problemas como: la debilidad de los materiales con que fue construida en el barroco, las transformaciones sufridas con el paso del tiempo, la sobreposición de numerosas intervenciones, la heterogeneidad de los materiales utilizados, las diversas tipologías constructivas adoptadas y los constantes terremotos, todos estos elementos produjeron una fatiga progresiva, la vulnerabilidad de la estructura y una grave inestabilidad en el conjunto.

La reconstrucción de esta catedral *representa una contribución acerca de la seguridad compatible con los cánones de la conservación.* (Tringali, 1999, p. 571)

50's: Actuaciones con hormigón armado

En 1950 sustituyen el techo de madera por un nuevo forjado de hormigón armado con espesor de 48 cm. *cortando la parte superior de los arcos y aumentando la pared lateral.* (Tringali, 1999, p. 572) Además, el techo se soportaba en unas vigas prefabricadas y en un zuncho perimetral de hormigón armado. En los años ochenta realizaron obras de refuerzo en los muros de la fachada y en el campanario a través de inyecciones armadas.

96's: Actuaciones después del derrumbe.

Las investigaciones tenían la finalidad de comprender el mecanismo de la estructura del edificio y las causas del desplome, conocer las características constructivas de los materiales y verificar las técnicas de intervención.

De estos estudios realizados¹ encontraron que las pilastras ya habían sido reparadas en los años cincuenta por problemas de debilidad. Encontraron que los pilares caídos presentaban un modesto paramento de piedra con un relleno de conglomerado

¹ por el Politécnico de Milán

constituido en su parte inferior, por guijarros de río de forma redondeada. Los pilares del lado contrario estaban constituidos con conglomerado de mejor calidad. La cúpula de este templo se había caído tres veces en 1760, en 1848 y en 1996.

Con referencia a la sustitución del techo por el nuevo forjado mencionan *que la respuesta es bastante evidente e inquietante: el colapso podría haber sido parcial, con posible salvaguarda de la cúpula. El robusto techo, uniendo toda la nave y la cúpula, ha transferido las cargas a las tres pilastras y a la cúpula, y como las pilastras estaban próximos al límite, el colapso ha sido inexorable.* (Tringali, 1999, p. 573)

De Benedictus agrega sobre esta intervención con hormigón armado en el techo, que todavía hasta los años setenta *se tenía el concepto erróneo sobre la funcionalidad de este material para preservar al edificio de las infiltraciones de agua meteórica y la intervención que se hizo en la Catedral de Noto representa esa forma de actuar.* (De Benedictus, 2000,p.54).

El nuevo criterio de intervención se basó en verificar la compatibilidad de materiales y sobre todo en la coherencia estructural del edificio reconstruido para asegurar la condición de seguridad sísmica (De Benedictus, 2000,p.18).